

**Escuelas
que enseñan**

ESI

**Un estudio sobre Buenas
Prácticas Pedagógicas en
Educación Sexual Integral**

**Resumen del estudio
Instrumento para las escuelas**



Ministerio de Educación,
Cultura, Ciencia y Tecnología
Presidencia de la Nación

unicef 

para cada niño

Índice

Introducción	5
1. Buenas Prácticas Pedagógicas en ESI	
Resumen del estudio	7
Objetivos y metodología del estudio	7
La construcción de Buenas Prácticas Pedagógicas en ESI: principales hallazgos	8
Conclusiones	12
Buenas Prácticas Pedagógicas en escuelas primarias	13
<i>Las voces de las chicas y los chicos de escuelas primarias</i>	14
Buenas Prácticas Pedagógicas en escuelas secundarias	15
<i>Las voces de las/os estudiantes de escuelas secundarias</i>	17
2. Instrumento para analizar Buenas Prácticas Pedagógicas en ESI	19
Presentación	19
Buenas Prácticas Pedagógicas en ESI	21
La estructura y el funcionamiento del instrumento	22
Parte I: La ESI en la escuela hoy	22
Parte II: La ESI en la escuela, una etapa en el camino	23
Parte III: La escuela se proyecta a futuro con inclusión de la ESI	23
Instrumento	24
Parte I	24
Parte II	28
Parte III	29
Anexo	
Escuelas que participaron del estudio	30
Bibliografía	31

Introducción

El presente documento forma parte de las acciones realizadas en el marco de la cooperación que UNICEF Argentina mantiene con el Ministerio de Educación, con el objeto de fortalecer y profundizar la implementación de la ESI en todas las escuelas del país.

La presente edición reúne los resultados de dos componentes del proyecto: *Escuelas que enseñan ESI. Un estudio sobre Buenas Prácticas Pedagógicas en Educación Sexual Integral*. En primer lugar, incluye una síntesis de los hallazgos centrales de la investigación llevada a cabo en 20 escuelas argentinas de 5 provincias: Córdoba, Formosa, Jujuy, Mendoza y Neuquén. Por otra parte, presenta un instrumento de seguimiento de Buenas Prácticas Pedagógicas en ESI con la posibilidad de ser autoadministrado en las escuelas.

El proyecto fue dirigido por Eleonor Faur, elaborado conjuntamente con Mariana Lavari. El trabajo de campo se desarrolló durante el segundo semestre del 2017. La investigación surge a partir de una iniciativa del Programa Nacional de ESI del Ministerio de Educación, con el apoyo de UNICEF Argentina. Entre sus objetivos se buscó analizar las prácticas escolares -de nivel primario y secundario- en relación con la ESI, caracterizar aquellas de las cuales se puede aprender, y construir una serie de dimensiones para permitir a las propias escuelas reflexionar sobre sus procesos y desarrollos, y evaluar en qué medida una práctica de Educación Sexual Integral resulta una Buena Práctica Pedagógica. Con ello, se busca potenciar la implementación de políticas y estrategias que fortalezcan la enseñanza de la ESI mediante prácticas institucionalizadas e integrales.

Por su parte, el instrumento para la caracterización de las prácticas de ESI constituye un recurso para observar, analizar y dar seguimiento al modo en el que se aplica la ESI en cada institución, identificar las fortalezas de cada práctica y también los aspectos pendientes para avanzar en el cumplimiento de la Ley 26.150 de Educación Sexual Integral.

La reflexión sobre las propias prácticas pedagógicas resulta fundamental para que cada escuela pueda situarse en un punto del proceso y -a partir de allí- contar con recursos para identificar lo que aún está pendiente en el recorrido que requiere la ESI para ser incorporada a las prácticas pedagógicas de una escuela. Por esta razón, se estima que tanto la producción de conocimiento empírico sobre las prácticas escolares en ESI, como la posibilidad de contar con una herramienta que permite la autoobservación de los procesos educativos en relación con la educación sexual integral pueden resultar significativos para profundizar y expandir la implementación de la ESI, desde el punto de vista cualitativo y cuantitativo.

1

Buenas Prácticas Pedagógicas en ESI

Resumen del estudio

Objetivos y metodología del estudio

En la Argentina, la Ley 26.150 estableció la Educación Sexual Integral como un derecho de los/as niños/as y adolescentes. La norma se nutre del marco de los derechos humanos y es válida para todas las escuelas del país, sean de gestión estatal o privada, confesionales o laicas.

A diez años de la creación del Programa Nacional de ESI y de la aprobación de los lineamientos curriculares comunes para el abordaje escolar de la ESI, este estudio analiza las modalidades de implementación de la educación sexual integral en un conjunto de escuelas argentinas, en particular, a través de la caracterización de Buenas Prácticas Pedagógicas (BPP) de las cuales aprender.

El estudio se realizó en 20 escuelas de 5 provincias del país: Córdoba, Formosa, Jujuy, Mendoza y Neuquén. Se visitaron 2 escuelas de nivel primario y 2 de secundario en cada provincia, ubicadas en las capitales provinciales y en localidades cercanas. Las escuelas seleccionadas por los equipos de ESI de cada una de las jurisdicciones, debían contar con al menos dos años de trabajo sistemático en ESI. De modo que se trata de una muestra intencional, diseñada con el fin de comprender las características de las buenas prácticas allí donde las hay.

La construcción de Buenas Prácticas Pedagógicas en ESI: principales hallazgos

Una Buena Práctica Pedagógica en ESI es aquella que se construye a partir de las acciones sistemáticas que docentes y/o equipos de gestión llevan a cabo en una escuela determinada, en el marco del cumplimiento de una política pública y respetando el enfoque integral que la Ley establece.

Los hallazgos de la investigación “Buenas Prácticas Pedagógicas en ESI en escuelas de cinco provincias del país” permitieron construir una tipología de BPP así como identificar una serie de dimensiones que potencian la implementación de políticas y estrategias, en la medida en que la ESI no se conciba de manera fragmentada, ni aislada, ni descontextualizada de otras prácticas escolares.

Las BPP pueden ser (a) de enseñanza, cuando son promovidas por parte de un/a o un grupo pequeño de docentes sin llegar a imbuir al conjunto de la institución; (b) de gestión, cuando desde el equipo directivo se generan mecanismos para la institucionalización de la ESI en todas las áreas y asignaturas, y (c) mixtas, cuando se presentan ambos procesos y se logra un salto cualitativo en la institucionalidad y en la enseñanza de la ESI.

En cada uno de estos casos, las dimensiones identificadas como parte de buenas prácticas son las siguientes:

- ➔ Institucionalización de la ESI en las escuelas
- ➔ Formación de los equipos con un enfoque integral
- ➔ Perspectiva de género como motor de prácticas más integrales
- ➔ Contextualización de las prácticas/Propuestas situadas
- ➔ Reflexividad/Capacidad de escucha
- ➔ Participación e involucramiento de las/os estudiantes
- ➔ Apropiación de las/os estudiantes de los contenidos de la ESI

Los hallazgos de la investigación realizada en 20 escuelas argentinas permiten observar que las distintas escuelas ponen en juego estas dimensiones de diferentes maneras. Todas se perciben en un proceso de aprendizaje, mientras que las escuelas que presentan buenas prácticas mixtas, la intensidad de los avances es significativamente mayor respecto al resto. A continuación se presentan las características salientes de las BPP en las escuelas visitadas.

Institucionalización de la ESI en las escuelas

- Todos los directivos de las escuelas visitadas conocen la Ley 26.150, son capaces de expresar que la ESI es un derecho en Argentina y reconocen su obligatoriedad en el ámbito escolar.
- En todos los casos la Ley operó como motor para impulsar el trabajo dentro de la escuela y para validar la legitimidad de la ESI frente a las familias.
- Para las escuelas que ya tenían prácticas de educación sexual, la Ley constituye un antes y un después, tanto respecto de la legitimidad de la enseñanza, como de la “integralidad” que supone la incorporación de nuevos enfoques y contenidos.
- Todas las escuelas visitadas tienen a la ESI en su Proyecto Educativo Institucional (PEI) reflejando los objetivos trazados por la escuela en términos pedagógicos.
- Las prácticas más sólidas en relación con la institucionalidad de la ESI son aquellas que avanzan en su curricularización, en su incorporación en los proyectos curriculares institucionales (PCI). A partir de allí, incorporan contenidos específicos por ciclo, grados y/o áreas curriculares, orientan las prácticas de docentes y equipos escolares a lo largo del ciclo lectivo y avanzan en la institucionalidad de la ESI en la escuela. En general, esto ocurre en las escuelas que tienen una trayectoria sostenida de trabajo en ESI, que antecede la sanción de la Ley 26.150.
- La institucionalización de la ESI se relata como un proceso que llevó tiempo, que se inició -o cobró impulso- a partir del acceso a las capacitaciones ofrecidas por el Programa Nacional de ESI.

Formación de los equipos con un enfoque integral

- En la mayor parte de las escuelas, la incorporación de la ESI surge luego de la participación del personal directivo y/o docente en las Jornadas de Capacitación Masiva “Es parte de la vida, es parte de la escuela” (2012-2016) o bien de los Cursos Virtuales desarrollados por el Programa ESI de Nación.
- Los docentes comprometidos con la ESI y que muestran Buenas Prácticas Pedagógicas suelen, además, desarrollar otras capacitaciones complementarias.

- Algunas escuelas dan cuenta del trabajo en equipo: parejas pedagógicas, procesos de capacitación y formación autogestionada, articulación entre distintas asignaturas y áreas.
- La formación entre pares resulta un recurso importante para sostener la ESI a lo largo del tiempo y amortiguar el impacto de los cambios de personal docente en las escuelas.

Perspectiva de género como motor de prácticas más integrales

- La formación complementaria en temas de género permite a los y las docentes generar una diferencia significativa en las prácticas áulicas, no sólo por el abordaje de contenidos más allá de la dimensión biológica, sino además, por la atención que se coloca en aquellos mecanismos naturalizados (que suelen caracterizarse como currículo oculto) desde la perspectiva de género.
- Las prácticas pedagógicas que incluyen el enfoque de género se tornan más integrales en la medida que colocan el centro en las/os chicas/os, en sus experiencias y en sus demandas. En primaria procuran el reconocimiento de la igualdad de derechos, mientras que en secundaria buscan, por ejemplo, que las mujeres aprendan a identificar sus necesidades y a decir no y que los varones aprendan a escuchar y a cuidar.

Contextualización de las prácticas/ Propuestas situadas

- Las buenas prácticas pedagógicas son siempre contextualizadas, dialogan con la comunidad y su entorno, tienen capacidad de escucha, aprenden de sí mismas, reflexionan durante el proceso y ajustan sus metodologías en función de las necesidades y –en los casos en los que las realizan– de las evaluaciones llevadas adelante.
- Las escuelas con Buenas Prácticas Pedagógicas planifican e imparten contenidos apropiados para la edad de los chicos y las chicas y responden a las inquietudes y dudas que surgen, habilitando a que éstas se expresen.
- El movimiento “Ni una menos” implicó una transformación en las demandas de docentes y estudiantes, y contribuyó a hacer visible la violencia y los abusos en todos los niveles, también los que ocurren en las familias y los que padecen las madres de las/os estudiantes. En ocasiones, las escuelas intervienen con talleres para familias y acercan recursos a las mujeres.

Reflexividad / Capacidad de escucha

- Las/os docentes y directivos que implementan la ESI expresan la necesidad de atravesar cambios subjetivos para poder trabajar la ESI: todas/os señalan haber superado temores, incomodidades e inseguridades.
- Los equipos o docentes que desarrollan BPP de enseñanza reconocen la necesidad de construir confianza en los espacios educativos y expresan que la circulación de la palabra debe ser genuina y democrática para que la ESI se lleve adelante con buenos resultados.
- En general, las escuelas primarias y secundarias visitadas conocen y activan los recursos institucionales frente a situaciones detectadas de violencia o de abuso. Hay escuelas que trabajan de manera consciente en la detección de abusos, y con ello se anticipan a la “irrupción” de los episodios y construyen respuestas integrales.
- En una escuela secundaria con mayor recorrido e institucionalidad de la ESI se observa la postergación de la llegada de embarazos no intencionales.

Participación e involucramiento de los y las estudiantes

- Los equipos pedagógicos reconocen que sus estudiantes demandan ESI y que se comprometen en las clases en la medida que se ofrecen contenidos “significativos”, se habilita la circulación de la palabra y se tiende a no juzgar sus dichos y planteos.
- Las/os chicas/os se sienten cuidadas/os y contenidas/os por las/os docentes que abordan la ESI.
- Las buenas prácticas requieren una transmisión sistemática de contenidos de ESI de, al menos, una vez por semana.
- Cuanto más institucionalizada está la ESI (BPP de gestión o mixtas) la posibilidad de que el conjunto del alumnado acceda a contenidos de ESI con regularidad se incrementa. Cuando se trata de prácticas de enseñanza, esto se circunscribe a un o unos pocos grupos de alumnos/as.

Apropiación de los estudiantes de los contenidos de la ESI

- Las buenas prácticas suponen la toma de decisiones estratégicas (en las escuelas y por parte de las/os docentes involucradas/os), metodologías y procesos pedagógicos participativos y relaciones de confianza que habiliten la circulación de la palabra entre docentes y estudiantes.
- Las escuelas identificadas con buenas prácticas de ESI establecen diversas modalidades y/o criterios para evaluar y acompañar la apropiación de conocimientos por parte de las/os estudiantes.
- Las/os chicas/os valoran especialmente la posibilidad de contar con clases y talleres de ESI. Se sienten cuidadas/os, reconocidas/os, escuchadas/os y notan que también pueden mantener conversaciones más abiertas con sus familias.

Conclusiones

En el estudio se identificaron tres tipos de buenas prácticas pedagógicas ESI:

1. **BPP de gestión:** cuando la ESI se impulsa desde el equipo directivo y se incentiva con estrategias de acompañamiento y de monitoreo de las prácticas docentes. En estas escuelas, la implementación de la ESI se plasma en acuerdos institucionales de trabajo.
2. **BPP de enseñanza:** cuando la ESI se impulsa desde un/a o un pequeño grupo de docentes. En estos casos, el papel de la dirección consiste en avalar, pero no regula la curricularización de la ESI, ni orienta al equipo docente.
3. **BPP mixta:** se encuentra en aquellas instituciones en las cuales se presentan las dos estrategias de manera integral, lo que potencia las experiencias educativas y produce un salto cualitativo respecto de las demás. Alcanzar esta modalidad en la implementación de la ESI requiere claridad respecto de los fines, tiempo sistemático de trabajo, compromiso por parte de la gestión, formación docente con enfoque integral y una actividad sostenida e integrada a la vida institucional de la escuela.

Las Buenas Prácticas Pedagógicas presentan particularidades según el nivel de enseñanza, sea éste primario o secundario. Las características organizacionales de cada nivel, las edades de las/os estudiantes según intereses y necesidades, los contenidos específicos a enseñar, las condiciones del trabajo docente, son consideraciones que producen particularidades respecto de los modos en que la ESI se institucionaliza en sus escuelas.

Buenas Prácticas Pedagógicas en escuelas primarias

Cuando las prácticas de ESI son acompañadas de la decisión y el compromiso de la gestión escolar, el tiempo de trabajo no sólo redonda en mayores grados para la institucionalidad de la ESI, sino también permite intercambios y procesos de diálogo entre docentes de distintas áreas y ciclos, el análisis colectivo de materiales pedagógicos y la paulatina profundización de los enfoques abordados por cada docente. En las escuelas primarias que presentan buenas prácticas de enseñanza, los equipos directivos refieren algún tipo de estrategia para vincularse y conocer qué está sucediendo en la escuela.

Hay una importante variedad y diversidad de contenidos y no todas las escuelas abordan los mismos. Aquellas escuelas que tienen un recorrido más extenso y cuentan con mayores niveles de formación (trazado a partir de una multiplicidad de procesos de capacitación) denotan un trabajo integral, en el cual se fusionan y articulan contenidos relativos a los cinco ejes conceptuales definidos a partir de los lineamientos curriculares (cuidado del cuerpo y la salud, género, derechos, diversidad y afectividad). En otras escuelas encontramos buenas prácticas de enseñanza en las que los contenidos se restringen a uno o dos ejes: mayormente al cuidado del cuerpo y afectividad, a veces se incorporan los derechos pero sin una especificidad clara en torno a aquellos relacionados con la sexualidad. Un malentendido frecuente en las escuelas primarias es el de asociar (y circunscribir) la ESI a contenidos relacionados con la educación emocional y/o la convivencia.

En casi todas las escuelas primarias visitadas hay una preocupación de docentes y directivos por incorporar contenidos relacionados con el bullying, el cyberbullying, el sexting, el grooming, y otras formas de abuso y hostigamiento virtual.

La selección y uso de recursos para el trabajo de ESI muestra patrones diversos en las distintas escuelas visitadas. Aquellas docentes que han atravesado procesos de formación, realizan una selección de materiales y recursos que van más allá de las herramientas desarrolladas por el Programa nacional de ESI, buscan y seleccionan videos, juegos, libros de texto, con criterios que respetan el enfoque integral. Asimismo, encontramos escuelas en donde la formación docente mostraba ciertos vacíos, pero las maestras y maestros comprometidos con la ESI le sacaban provecho a cada ejercicio incluido en los cuadernos de ESI producidos por el Ministerio de Educación de la Nación así como del material audiovisual. A partir de este uso, las/os docentes van haciendo su camino y se van capacitando a través de las lecturas y la puesta en práctica de ejercicios adecuados a la lógica escolar. Esto requiere que haya recursos pedagógicos disponibles en las escuelas. Muchos de las/os docentes entrevistadas/os se inclinan por el uso de recursos audiovisuales.

En buena medida, el éxito de la ESI en las escuelas se basa en la frecuencia y la sistematicidad con la que se abordan sus contenidos. De las diez primarias visitadas, 4 trabajan una vez por semana, en general en los grados más altos (6° y 7°). La escuela que presenta una BPP mixta trabaja la ESI varias veces por semana, aborda una importante cantidad y diversidad de contenidos y muestra una profunda institucionalización de la ESI. El resto indica trabajar la ESI cada 15 días, o en las prácticas de enseñanza la frecuencia la determinan las/os docentes, con resultados diversos según el grado de monitoreo por parte de la dirección y del compromiso de las/os docentes vinculadas/os.

La relación de las escuelas con las familias surge en las narrativas de las escuelas primarias de diversas maneras. Hay tres tipos de referencias que se identifican con claridad: temor a las resistencias, convocatoria a reuniones y talleres para familias, impacto de la ESI en los entornos familiares de las/os chicas/os. Mientras que las dos primeras refieren a cuestiones más esperables respecto de la relación escuela-familias, un hallazgo del trabajo de campo fue encontrar distintas menciones de docentes y directivos en los que refieren el impacto positivo que tiene el trabajo escolar de ESI en la posibilidad de generar nuevas oportunidades de comunicación entre los chicas/os y sus familias, o bien, de reflexiones novedosas por parte de los familiares de estudiantes.

Las voces de las chicas y los chicos de escuelas primarias

Escuchar a las/os chicas/os hablar de manera espontánea sobre sexualidad, constituye sin dudas, el indicador más significativo de los resultados que las escuelas que brindan ESI pueden exhibir. En este sentido, se observan distinto tipo de reflexiones en torno a la ESI.

- ➔ Perciben confianza y cuidado por parte de los y las docentes «Confían en nosotros» «Nos cuidan y nos protegen».
- ➔ Celebran que se habilitó la circulación de la palabra en la escuela “Si habla la seño de eso, podemos hablar”.
- ➔ Reconocen temas de ESI: “Cuidado del cuerpo, derechos y género.” “Las partes del cuerpo”. “Lo que nos pasa a las mujeres” «A los varones también» «Somos todos iguales”. “Todos tenemos los mismos derechos”.
- ➔ Frente a un abuso: «Lo tenés que rechazar y tenés que contarle a otra persona»
- ➔ Comentan cómo el hecho de trabajar la ESI en la escuela posibilitó una mejor comunicación sobre estos temas con sus familias: «Se fue como quitando la vergüenza entre más y más aprendíamos de ESI”.
- ➔ Características de las/os docentes que enseñan contenidos de ESI “Son divertidas y hablamos mucho”. “Son valientes”.

- ➔ Consejos que dan las/os chicas/os a las/os docentes que todavía no se animan a dar ESI: “Que no tengan vergüenza porque son cosas que nos pasan en la vida y hay que aceptarlas”.

Buenas Prácticas Pedagógicas en escuelas secundarias

Las 10 escuelas secundarias visitadas tienen incluida la ESI en sus proyectos educativos institucionales y pueden mostrar evidencias de la presencia de sus contenidos en proyectos curriculares y planificaciones anuales de las asignaturas. En las escuelas visitadas se encontraron distintas modalidades de gestión respecto de la implementación de la ESI. Se identificaron instituciones con buenas prácticas de gestión, en las cuales existen encuadres explícitos sobre el carácter obligatorio de la ESI, modalidades y estrategias para su implementación, acompañamiento y monitoreo de las prácticas áulicas. Por otro lado, se identificaron escuelas cuyos equipos directivos avalan propuestas y prácticas de ESI lideradas por una docente o un grupo de docentes con formación y compromiso en la temática.

El conjunto de los recorridos institucionales observados permite confirmar que integrar la ESI a las prácticas educativas en las escuelas y en las aulas de nivel secundario requiere de una tarea sistemática y que la complejidad de la organización institucional del nivel, como las expectativas que se ponen en juego en el escenario de la comunidad escolar son amplias y complejas. Ahora, en los contextos en que las escuelas cuentan con el liderazgo del equipo directivo para la implementación de la ESI, las instituciones han generado y construido modalidades propias para organizar la enseñanza de los contenidos de ESI en cada aula o sectores de la escuela, poniendo en diálogo los Lineamientos Curriculares con las necesidades y recursos propios.

Dentro de los desafíos expresados por los equipos de gestión de las escuelas visitadas se encuentra la dificultad de la organización del equipo docente para coordinar acciones para la implementación institucional de la ESI. Los obstáculos vienen de la mano de una grilla horaria donde coincidir en tiempos y espacios con otros/as profesores/as resulta una realidad adversa. Ahora bien, las escuelas que logran establecer un tiempo y un espacio sistemático, aunque éste no sea el ideal, para que el equipo docente comparta experiencias, reflexione sobre aquello que les pasa y revise sus prácticas pedagógicas de ESI, son instituciones que construyen mejores prácticas pedagógicas.

La totalidad de las escuelas visitadas han participado de instancias de capacitación en ESI. Reconocen en el dispositivo nacional de capacitación un punto de inflexión para el fortalecimiento de la mirada frente a la ESI y, en consecuencia, la modificación paulatina de sus propias prácticas pedagógicas. En las escuelas con buenas prácticas de enseñanza, en donde los equipos directivos no lideran las prácticas de ESI a nivel institucional, pero “dejan hacer”, se encontraron experiencias creativas, situadas,

sostenidas en el tiempo, con involucramiento de las/os estudiantes, y algunas de ellas -además- fortalecidas por el trabajo articulado con otros sectores de la comunidad, como lo es el sector Salud u organizaciones de mujeres. En todos los casos se identifica un grupo pequeño de docentes formado y con acceso a los recursos didácticos producidos por el Programa ESI o bien, de otras fuentes.

Si bien la mayor parte de las escuelas visitadas hacen referencia a que la ESI tiene una historia institucional previa a la sanción de la Ley 26.150, reconocen que la llegada de la Ley y de la capacitación masiva constituyeron hitos en el reconocimiento de la ESI como derecho y la ampliación del enfoque hacia una perspectiva integral. En las escuelas indican que con anterioridad a la Ley, las prácticas educativas de sexualidad, eran circunscriptas a la materia de biología y desde un enfoque biomédico. La capacitación masiva permitió incorporar los Lineamientos curriculares en la planificación de contenidos de ESI. Este aspecto es central, ya que en las escuelas hay que enseñar los contenidos que como piso común se definieron a nivel federal en la Resolución 45/08 (Lineamientos Curriculares).

Las materias en las que se enseñan contenidos de ESI con mayor frecuencia son: Biología, Psicología, Ciudadanía, y en menor medida, Historia y Lengua.

Las y los estudiantes reconocen que los contenidos que más trabajan sus docentes son: métodos anticonceptivos, embarazo no intencional, enfermedades de transmisión sexual, violencia de género, no discriminación, respeto por diversidad sexual.

Un aspecto a destacar es el efecto que ha generado en la mayoría de las escuelas el dispositivo de las Jornadas Educar en Igualdad. Fueron instancias que lograron impactar de manera destacada a nivel curricular, ya que los contenidos ligados con el género, el patriarcado, la violencia machista -según relatan las personas entrevistadas- se han integrado en los contenidos a partir de las demandas de las/os estudiantes.

Las actividades masivas, con suspensión de las actividades habituales, con el sentido que toda la comunidad educativa se centre en un tema específico y participe en las escuelas, podría ser observado como una puerta de entrada de la ESI. Instalan temáticas que es probable que para las/os docentes que tienen dificultades o resistencias para el trabajo de ESI en las aulas, pueda resultarles una actividad facilitadora.

Las escuelas visitadas expresan por un lado, la importancia de involucrar a las familias y por otro lo difícil que resulta hacerlo. Consideran especialmente complejo vincularse con las familias cuando se presentan situaciones de vulneración de derechos que atraviesan la vida de las/os chicas/os y en las cuales las familias son, o responsables, o cómplices o naturalizan algunos de estos episodios. Por otro lado las/os estudiantes refieren no hablar con sus familias sobre temas de sexualidad.

Las voces de las/os estudiantes de escuelas secundarias

- ➔ Se sienten cuidados/as, reconocidos/as: *“Los profesores nos preguntan cómo nos sentimos, qué sabemos... están siempre detrás de nosotros preguntándonos qué nos pasa. Tenemos muy buenos profesores que en otros colegios no hay”*
- ➔ Reconocen la función formadora de la escuela vis-a-vis las familias: *“Nuestros padres te dicen todo el tiempo “cuidate, cuidate, contame” pero no te dicen cómo hacerlo. En cambio en la escuela te dicen que te cuides y te explican cómo colocar un preservativo... con un chorizo (risas)”*.
- ➔ Son capaces de identificar metodologías de enseñanza y no sólo contenidos: *“A veces no importa tanto el tema, es más importante cómo te lo dan... porque si el tema es el aborto, que nos interesa ¿no?... pero te dan una fotocopia y dos preguntas para responder, no sirve”*.
- ➔ Realizan sugerencias *“Que hablen de aborto y de relaciones sexuales desde antes de 4to año. Que se trabajen temas de género todos los años.”*
- ➔ Siempre expresan la necesidad de que las/os docentes superen el miedo. *«Yo les diría que no tengan miedo de decir las cosas y de hablar de los temas de sexualidad.»*

2

Instrumento para analizar Buenas Prácticas Pedagógicas en ESI

Presentación

Este instrumento constituye una herramienta para las escuelas de Argentina. Se trata de un recurso para observar y dar seguimiento al modo en el que se aplica la ESI en cada institución, identificar las fortalezas de cada práctica y también los aspectos pendientes para avanzar en el cumplimiento de la Ley 26.150 de Educación Sexual Integral.

El diseño de este instrumento permite ser administrado por los propios equipos de cada escuela, a modo de un monitoreo participativo para reconocer las prácticas desarrolladas en ESI en términos de gestión y/o de enseñanza. También busca dar cuenta de cómo se planifican y desarrollan las actividades de ESI y sobre qué concepciones y criterios pedagógicos se organizan.

La posibilidad de observar y reflexionar sobre las propias prácticas resulta fundamental para que cada escuela pueda situarse en un punto del proceso y -a partir de allí- adquirir elementos para identificar lo que aún les falta en el camino de incorporar la ESI a sus planificaciones y prácticas áulicas. Por esta razón, se estima que la aplicación de una herramienta de este tipo resultará significativa para profundizar la implementación de la ESI, desde el punto de vista cualitativo y expandirla, desde el punto de vista cuantitativo.

La elaboración de este instrumento parte del reconocimiento de la complejidad del hecho educativo en sí mismo, y en particular, cuando se trata de educar en

sexualidad. A partir de ello, busca estimar las prácticas como parte de procesos en curso, siempre perfectibles. Gloria Edelstein resume de este modo el desafío señalado: *¿Cómo operar metodológicamente de modo de abrir cauce a una lógica que permita capturar temporalidad, movimiento, contingencia, sin imponer patrones fijos de análisis e interpretación? ¿Cómo dar lugar a nuevas preguntas, formas de indagación, referencias de lectura que permitan avanzar hacia una visión más comprensiva y situada de las prácticas de la enseñanza?* (Edelstein, 2011).

Se considera que orientar miradas, lecturas, planes y prácticas requiere de la construcción de algunos “alertas” capaces de advertir dicha complejidad, con el fin de profundizar la implementación de la ESI a partir de la inclusión de nuevos recursos.

El instrumento que aquí se presenta fue diseñado en el contexto de la investigación *La implementación de la ESI en la Argentina Buenas prácticas pedagógicas en escuelas de cinco provincias del país*. La investigación se desarrolló durante 2017 y 2018 en el marco del Programa Nacional de ESI del Ministerio de Educación de la Nación, con la cooperación de UNICEF. Se trató de una investigación cualitativa, que permitió conocer distintas experiencias escolares en las cinco regiones del país, e identificar los aspectos más relevantes, en términos de procesos y contenidos en la implementación de la ESI. Los hallazgos de dicha investigación constituyen la materia prima desde la cual se diseña el presente instrumento.



Habiendo transcurrido más de 10 años desde la promulgación de la Ley en 2006, la construcción consensuada de lineamientos curriculares comunes para todo el país en 2008, la elaboración y distribución de materiales didácticos y capacitaciones masivas para directivos y docentes, es que resulta adecuado –en el momento actual– conocer los modos en los que los lineamientos de la política educativa están permeando las prácticas escolares. Es decir: la existencia del recorrido realizado en la Argentina respecto de las políticas de ESI, permite generar un trabajo interno de monitoreo por parte de las escuelas para iluminar los próximos desafíos que las instituciones educativas de todo el país tienen por delante. La producción de este conocimiento puede, al mismo tiempo, constituirse en un proceso de reflexividad para quienes llevan adelante la tarea escolar: los equipos docentes y directivos.

Buenas Prácticas Pedagógicas en ESI

Como se mencionó anteriormente, una Buena Práctica Pedagógica en ESI es aquella que se construye a partir de las acciones sistemáticas de docentes y equipos de gestión en una escuela determinada, dando cuenta de un camino en donde las prácticas de enseñanza y las prácticas de gestión se entrelazan, se potencian, redundando en mayor apropiación de los contenidos de ESI desde una perspectiva integral por parte de las y los estudiantes.

A partir de las experiencias relevadas, se reconocen dos condiciones institucionales para identificar Buenas Prácticas Pedagógicas de ESI. Estas son:

- ➔ **capacidad y mecanismos para institucionalizar la educación sexual integral** en distintas áreas, ámbitos y grupos de la escuela.
- ➔ **formación integral como capital institucional** -al menos en un grupo de docentes y/o directivos- con liderazgo y legitimidad como para socializar el conocimiento y coordinar acciones.

Los hallazgos de la investigación “Escuelas que enseñan ESI. Un estudio sobre buenas prácticas de enseñanza de Educación Sexual Integral en escuelas estatales de cinco provincias en Argentina.” permitieron construir una serie de dimensiones para considerar cuándo una práctica pedagógica de ESI es una buena práctica. A partir del estudio realizado, también se identificaron los tres tipos de buenas prácticas pedagógicas en ESI anteriormente mencionadas: **BPP de gestión, BPP de enseñanza y BPP mixta**. Por lo tanto, las dimensiones que se plasmaron en el apartado anterior, son aspectos que se espera puedan ser considerados para favorecer la identificación y la construcción de Buenas Prácticas Pedagógicas en ESI.

Estas dimensiones permiten generar condiciones para potenciar la implementación de políticas y estrategias para la ESI, en la medida que la ESI no se conciba de manera fragmentada, ni aislada, ni descontextualizada de otras prácticas escolares. Los hallazgos de la investigación (en Argentina y en el ámbito internacional) confirman que la ESI requiere de un proceso de trabajo sostenido por parte de las escuelas (Montgomery y Knerr, 2016). En este sentido, el hecho de contar con Buenas Prácticas Pedagógicas en ESI requiere de un recorrido con objetivos claros y con metodologías, conceptos y recursos que puedan revisarse y adecuarse de manera continua, en función de las necesidades del contexto. En definitiva, la posibilidad de construir Buenas Prácticas Pedagógicas depende de contar con educadores/as comprometidos/as con el cumplimiento de la Ley 26.150 y con la protección de los derechos de niños, niñas y adolescentes.

La estructura y el funcionamiento del instrumento

El instrumento que presentamos consta de tres partes para ser completadas por los equipos de cada escuela. Cada una de estas partes invita a realizar una mirada con mayor profundidad sobre las etapas del proceso de implementación de la ESI. Para completar este recorrido, es necesario respetar el orden de la secuencia ya que cada parte se construye a partir de la anterior. En términos generales, vale aclarar que las Buenas Prácticas Pedagógicas en ESI no son las que “cumplen” con todas las dimensiones que pone en juego el instrumento –en particular en la parte I-, sino que son las que asumen la tarea de incorporar la ESI como un proceso sistemático y multidimensional y avanzan en la profundización e institucionalización de estos contenidos.

A continuación, se describen los objetivos y contenidos de cada una de las partes, y luego se presentan las herramientas que permiten completar el instrumento de identificación del recorrido de trabajo en ESI en las escuelas.

PARTE I

La ESI en la escuela hoy

El primer paso consiste en completar un **formulario de relevamiento** que permite a las escuelas identificar las prácticas pedagógicas de ESI que está llevando a cabo, de qué modo y a través de qué tipo de actividades. Se incluyen tanto las prácticas pedagógicas en ESI relacionadas con la gestión institucional, como aquellas de enseñanza.

Luego de completar el formulario, cada escuela obtendrá una *foto*, una imagen estática con información sistematizada de las prácticas pedagógicas de ESI de la propia escuela.

El reconocimiento del estado de situación actual respecto de la implementación de la ESI en la escuela resulta un paso clave para los que siguen: identificar una etapa en el recorrido de la ESI y proyectar el futuro respecto de los pasos a seguir para dar cumplimiento a las normativas vigentes.

Resultado Parte I: *formulario completo con información sistematizada acerca de las prácticas de ESI de la escuela, hasta el momento en el que se realiza la observación.*

PARTE II:

La ESI en la escuela, una etapa en el camino

Una vez completado el formulario, el segundo paso consiste en que cada escuela pueda situarse en una etapa del camino que conduce hacia Buenas Prácticas Pedagógicas de ESI.

Esta parte del instrumento propone que cada escuela identifique una serie de etapas en la institucionalización y la integralidad de la ESI. Se trata de observar el camino recorrido, el punto del proceso en el cual se ubica la escuela y las etapas que se proyectan para concretar prácticas educativas de ESI cada vez más institucionales y más integrales.

El desarrollo de este ejercicio permite a las escuelas avanzar desde la sistematización de sus prácticas (Parte I) hacia la visualización de la ESI como un proceso continuo que se profundiza a partir del trabajo sistemático y planificado. Resulta positivo para reconocer y poner en valor el camino recorrido así como para planificar los pasos a seguir.

PARTE III:

La escuela se proyecta a futuro con inclusión de la ESI

La tercera etapa busca facilitar una mirada prospectiva y planificar los pasos a seguir. Una serie de preguntas permitirán a las escuelas definir metas específicas y planificar estrategias y acciones para avanzar hacia ellas, teniendo en cuenta los recursos con los que cuentan y las características

Instrumento

PARTE I. La ESI en la escuela, hoy

Formulario para el relevamiento de Buenas Prácticas Pedagógicas en ESI

La institución escolar	CUE de la escuela	Número de CUE
	Tipo de Gestión	Estatal - Privada
	Nivel educativo	Inicial - Primario - Secundario
	Ámbito geográfico	Urbano - Rural
	Matrícula escolar	Cantidad de alumnos y alumnas
	Equipo docente	Cantidad de docentes - Cantidad de docentes y otros perfiles con formación en ESI. Existencia de algún perfil específico para trabajar la ESI en la escuela.

Dimensiones	VARIABLES	Información para la construcción futura de indicadores
La ESI en la gestión institucional de la escuela	Apropiación institucional de la ESI desde el cumplimiento de la Ley	El equipo -directivo y docente- de la escuela ¿tiene conocimiento de las leyes nacionales 26.150, 27.234 -y otras- y de las jurisdiccionales? (en el caso de que las hubiera). ¿El equipo de la escuela reconoce a la ESI como un derecho de los/as estudiantes? ¿Está presente la ESI en el proyecto educativo institucional de la escuela? ¿Se explicitan en el PEI los ejes que conforman la integralidad de la ESI? ¿Cuáles de ellos: Derechos-Cuidado del cuerpo y la salud- Afectividad-Diversidad-Género?
		El equipo de la escuela tiene conocimiento de los Lineamientos Curriculares de ESI?
		Los Lineamientos Curriculares ¿se encuentran plasmados en las planificaciones anuales de los diferentes espacios curriculares?

Mecanismos para la institucionalización de la ESI	<p>¿Existen estrategias para la curricularización de la ESI? La ESI en el PCI – Planificación anual por año/materias con inclusión de contenidos de ESI - Proyectos que articulan áreas, niveles, cursos - Proyectos temáticos - Jornadas. Campañas, etc.</p> <p>¿Se generaron instancias de capacitación, reflexión, planificación entre colegas de la escuela sobre ESI? Características: frecuencia, modalidad, sistematicidad, contenidos, etc.</p> <p>¿Se construyeron mecanismos institucionales para informar y/o involucrar a las familias respecto del trabajo pedagógico de ESI que tiene la escuela? (Lo importante aquí es identificar acuerdos, modalidades, mecanismos construidos. No se trata de enumerar acciones).</p> <p>¿Han realizado las Jornadas obligatorias ligadas con ESI, por ejemplo Educar en Igualdad? ¿Existen otras instancias de trabajo sobre ESI con carácter institucional, o sea, participación de toda la escuela y la comunidad?</p> <p>¿Es habitual que dentro del equipo de la escuela socialicen información sobre cursos, recursos didácticos, lecturas, sitios web, etc. sobre ESI? Si existe, ¿depende de los intereses de un grupo específico o se intenta que se amplíe al resto del equipo de la escuela estableciendo algunos mecanismos?</p> <p>¿La supervisión de la escuela impulsa o no la implementación de la ESI en la escuela? De qué modo: acompañe, monitorea, exige, favorece, obstaculiza?</p> <p>¿Tienen estrategias para conocer y relevar las necesidades e inquietudes de estudiantes y de la comunidad educativa en temas de ESI?</p>
Actividades de ESI articuladas con otros sectores u organizaciones de la comunidad	<p>¿Se ha participado de actividades intersectoriales sobre temáticas ligadas con la sexualidad de manera articulada? Por ejemplo con Salud, Justicia, otras organizaciones, etc.</p> <p>¿Sobre qué temáticas se trabaja de manera articulada? ¿Identificaron ventajas y desventajas?</p> <p>¿Qué tipo de actividades se suelen llevar a cabo en articulación: campañas, talleres, ferias, charlas? ¿Existen reuniones para la planificación previa con la escuela o se recibe lo que las instituciones de la comunidad ofrecen?</p> <p>En general dichas actividades ¿se enmarcan en el enfoque integral de la ESI o no?</p> <p>¿Surgen como demanda de la escuela, por ofrecimiento de las organizaciones externas o como necesidad común de planificar acciones?</p>
Seguimiento y evaluación de la implementación institucional	<p>¿Existe o no en la escuela una estrategia explícita de seguimiento y evaluación de la implementación de la ESI? Si existe, ¿es acordada y comunicada al equipo docente explicitando modos y frecuencia de la modalidad de seguimiento de las prácticas pedagógicas de ESI o se da de manera informal y asistemática?</p>

<p>La ESI en las prácticas de enseñanza de la escuela</p>	<p>Inclusión de contenidos de ESI en las planificaciones</p> <p>¿Las planificaciones anuales, de proyectos, de unidades, etc. incluyen los contenidos de ESI? Los contenidos que se enseñan ¿surgen de los Lineamientos curriculares, de la demanda de estudiantes, de las familias. de los medios de comunicación, de la comunidad y/o de las necesidades identificadas o de las inquietudes de los/as docentes.? A partir de un episodio que irrumpa con temas de ESI, en el caso que lo aborden y planifiquen actividades, ¿queda registro en las planificaciones o en otro espacio? ¿Tienen registro de los contenidos que debieran ser abordados/ enseñados en cada año/ciclo/área y aún no se ha iniciado?</p>
<p>Estrategias Didácticas específicas</p>	<p>¿Han construido o socializado criterios para seleccionar recursos didácticos para trabajar ESI en las aulas? ¿Qué tipo de recursos son utilizados con mayor frecuencia? ¿Cómo se realizan las búsquedas de recursos? ¿Cuán importante es el reconocimiento de su fuente, de su enfoque? ¿Qué tipo de estrategias didácticas, qué tipo de actividades, con qué tipo de modalidades resulta más frecuente trabajar contenidos de ESI? ¿Identifican diferencias respecto de la enseñanza de otros contenidos de otras áreas? ¿Hacen o consideran que la ESI requiere poner en marcha otras estrategias didácticas diferentes de las habituales?</p> <p>La participación de las y los estudiantes en las clases de ESI ¿es considerada? ¿Cómo? ¿Requiere habilitar más la palabra que en otras materias? ¿Circula la palabra: expresión de emociones, formulación de preguntas, expresión de creencias e ideas, manifestación de un posicionamiento, etc.? ¿Se habilitan espacios de diálogo de escucha? ¿Han intercambiado estrategias acerca de cómo continuar con las clases y los temas cuando se producen desacuerdos, conflictos, tanto entre pares como entre estudiantes y docentes?</p>
<p>Enfoque Integral</p>	<p>¿Qué ejes de la ESI se abordan con mayor frecuencia y con mayor comodidad en las prácticas (Derechos - Afectividad - Diversidad - Cuidado del cuerpo y la salud- Género)? ¿Establecen prioridades respecto de por dónde empezar, en cuáles ejes hacer énfasis? Si se producen vinculaciones entre los ejes, en la planificación de la enseñanza de un/os contenido/s de ESI, ¿se explicitan? ¿Se registran? ¿Reconocen si en las planificaciones y en las prácticas, más allá de las clases y proyectos de ESI, hay una perspectiva de género? ¿Surgen debates al respecto?</p>
<p>Los tiempos para la ESI</p>	<p>Tienen identificada la cantidad de tiempo (semanal, mensual, trimestral, anual, por ciclos, por áreas, por grupos, etc.) que la escuela destina a la ESI? Planifican la ESI en función de las trayectorias escolares de los/as estudiantes, previendo todos los contenidos que la escuela ofreció (o debiera ofrecer) respecto de la ESI durante las trayectorias escolares de los/as estudiantes? ¿Organizan secuencias de contenidos entre ciclos, entre niveles, entre años lectivos, etc.?</p>
<p>Participación docente</p>	<p>¿Identifican la cantidad de docentes de la escuela que planifican y dan clases de ESI de manera sistemática?</p>

Intercambio de experiencias entre colegas	¿Se generan o se producen espontáneamente conversaciones entre docentes para intercambiar experiencias, inquietudes, dudas, expresión de emociones, etc.? Si estos intercambios existen, ¿tienen frecuencia sistemática, una forma establecida, una modalidad construida, qué porcentaje de docentes participa?, ¿cuáles son los temas de esa agenda, etc.?
El aprendizaje de las y los estudiantes	¿Posee la escuela algún modo de pensar la evaluación de los aprendizajes de los contenidos de ESI? ¿Se consideran variables como la participación e involucramiento de los/as estudiantes en las actividades y proyectos de ESI en este sentido?
Reflexión sobre las propias prácticas	¿Se reconoce en el equipo de la escuela la necesidad de la reflexión a nivel personal (sobre nosotros/as mismos/as) y en la práctica profesional para poder educar en sexualidad? Si existe este reconocimiento, ¿se habilitan o se construyen espacios y tiempos para dar lugar a estos procesos reflexivos? Frente a los episodios que irrumpen sobre temas/ problemas ligados con la ESI ¿Qué hace la escuela? ¿Han construido alguna modalidad, más o menos, explícita para intervenir? Si han transitado experiencias de este tipo ¿se sienten, se percibe como escuela con más herramientas para anticipar algunos de esos episodios inesperados? ¿Hay lugar para el error y para expresar el no saber qué hacer frente a un tema, una pregunta, una denuncia, un cuestionamiento, respecto de las prácticas de ESI? ¿Hay permisos, hay impulso para probar estrategias/ actividades nuevas? ¿Qué lugar ocupan las demandas y necesidades de las y los chicos/as en estos espacios de reflexión dentro del equipo de la escuela?
La integración de las familias	¿Qué tipo de información ofrecemos a las familias sobre el proyecto de ESI en la escuela? ¿Tiene lugar el tema en las reuniones con familias? ¿Qué tipo de información y de preguntas circulan? ¿Cuáles son los canales por donde circula la información que circula?

PARTE II

La ESI en la escuela: una etapa en el camino

Orientaciones para la identificación de etapas de la ESI en cada escuela

Para comenzar, la escuela trazará una línea que simule un recorrido con pasado, presente y futuro de la ESI en su institución. Luego de ello, colocará el cartel LA ESI HOY en algún lugar de la línea de acuerdo a la percepción del equipo de la escuela acerca del trayecto transitado y las etapas que consideran que faltan transitar para lograr una Buena Práctica Pedagógica de ESI.



En segundo lugar, se completarán las etapas previas y posteriores de la línea de tiempo, a partir de una lectura analítica de la foto de la escuela (formulario completado en la Parte I). Con ello, se definirán las etapas que el equipo identifica como transitadas en la implementación de la ESI, y se pondrá un nombre (o un título) a cada una de estas etapas que identifique los aspectos centrales que destacarían en esa etapa (por ejemplo: capacitación de docentes, inclusión de la ESI en el PEI, jornadas con familias, etc.).

En tercer lugar, una vez identificadas las etapas recorridas y el presente de la ESI en la escuela, es el momento de proyectar. Para eso el equipo reflexionará e intercambiará sus ideas a partir de dos preguntas principales:

- ¿Qué creen que les falta para ampliar el trabajo de la ESI en relación con la gestión y la institucionalización en la escuela?
- ¿Qué pasos consideran que habría que dar para ampliar la llegada de la ESI a partir de la enseñanza en la escuela?

Para el ejercicio de proyección, se sugiere poner el formulario inicial (Parte I) sobre la mesa e identificar todas aquellas preguntas que identificaron como pendientes, es decir que aún no se han desarrollado ni proyectado en la escuela, con intencionalidad pedagógica.

A partir de ello, el equipo nombrará las etapas que faltan, y establecerá un tiempo tentativo para avanzar en esta dirección.

Resultado Parte II: la escuela situada en una etapa de un camino de institucionalización de la ESI.

PARTE III

La escuela se proyecta a futuro con inclusión de la ESI

En función de las etapas identificadas en la parte II respecto del futuro, en esta parte, se trata de identificar acciones y metas concretas para cada una de ellas. Las siguientes preguntas buscan orientar las acciones para que puedan avanzar en este punto:

1. ¿Qué metas se proponen en relación con cada una de las etapas que definieron hacia adelante? ¿Qué acciones consideran que se deben desarrollar para alcanzar las metas propuestas?
2. ¿Pueden definir indicadores para dar cuenta del avance de las actividades propuestas?
3. ¿Quiénes serán las personas responsables en la escuela para dar seguimiento a estas acciones?
4. ¿En qué lapso de tiempo esperan alcanzar las metas de cada una de las etapas establecidas?

Para terminar, la escuela identificará en qué medida las etapas proyectadas a futuro permitirán avanzar en dos sentidos:

1. **La institucionalización de la educación sexual integral en la escuela.** Se trata de reconocer en qué medida se proyectaron mecanismos para llevar adelante la educación sexual integral en distintas áreas y ámbitos de la escuela. Este aspecto opera como un piso mínimo de institucionalidad.
2. La **formación integral y continua del equipo docente** para fortalecer el capital institucional, al menos, en un grupo de docentes y/o directivos con liderazgo y legitimidad como para socializar el conocimiento y coordinar algunas acciones en las escuelas.

Resultado Parte III: *la escuela cuenta con metas, acciones, indicadores y responsables para avanzar hacia la institucionalidad de la ESI y el fortalecimiento del capital institucional que permite mejorar las prácticas de gestión y de enseñanza.*

Anexo

Escuelas que participaron del estudio

Provincia de Formosa:

Escuela Provincial N° 496 Pablo Pizzurno, Ciudad de Formosa
Escuela Provincial N° 48 Domingo Bresanovich y Jacinto Somacal, Colonia Pastoril
Escuela Provincial N° 87 Barrio Antártida Argentina, Ciudad de Formosa
Escuela Agrotécnica Provincial N° 2 F.B.G., San Francisco de Laishí

Provincia de Jujuy:

Escuela N° 95 Guillermo Almirante Brown, San Pedro
Escuela Municipal N° 1, Alto Comedero, San Salvador de Jujuy
Escuela Provincial de Comercio N° 1, San Salvador de Jujuy
Escuela Almirante Brown N° 95, Palpalá

Provincia de Neuquén:

Escuela Primaria N° 205, Ciudad de Neuquén
Escuela Primaria N° 351, Plottier
C.P.E.M. N° 69, Ciudad de Neuquén
E.P.E.T. N° 9, Plottier.

Provincia de Mendoza:

Escuela Hipólito Yrigoyen, Ciudad de Mendoza
Escuela Rieles Argentinos, Distrito Maipú
Escuela Eliana Molinelli, Ciudad de Mendoza
Escuela Álamos Mendocinos Beltrán, Distrito Maipú

Provincia de Córdoba:

Escuela Dr. Pablo Rueda, La Granja
Escuela Justo Páez Molina, Ciudad de Córdoba
Escuela Normal Superior Alta Gracia, Alta Gracia
IPEM N° 182 Dr. Jorge W. Ábalos. Guiñazú, Ciudad de Córdoba.

Bibliografía

Baquero, Ricardo. Entrevista <https://youtu.be/Bi95c-zLG74>

Duschatzky Silvia (2017) Políticas de la escucha en la escuela. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Paidós,.

Edelstein Gloria. Formar y formarse en la enseñanza. Buenos Aires. Paidós .2011

Faur, Eleonor (en prensa) *El derecho a la Educación Sexual Integral en Argentina. Aprendizajes de una experiencia exitosa.* Buenos Aires, UNFPA.

Faur, E., Gogna, M. y G. Binstock (2015). *La educación sexual integral en la Argentina. Balances y desafíos de la implementación de la ley.* Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación.

Faur, E. y Gogna, M. (2016). “La Educación Sexual Integral en la Argentina. Una apuesta por la ampliación de derechos”, en Ramírez Hernández, I.M. (comp.) *Voces de la inclusión. Interpelaciones y críticas a la idea de inclusión educativa.* México, D.F. Editorial Praxis - Benemérita Escuela Normal Veracruzana Xalapa, Veracruz, México

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Autoevaluación de la calidad educativa en escuelas secundarias Junio de 2016 Argentina. Este material puede descargarse desde: www.unicef.org/argentina/spanish/resources_10848.htm.

González del Cerro, Catalina; Busca Marta. Más allá del sistema reproductor. La lupa de la ESI en el aula. Rosario. Homo Sapiens Ediciones. 2017

Morgade Graciela. Educación Sexual Integral con perspectiva de género. La lupa de la ESI en el aula Rosario. Homo Sapiens Ediciones. 2016

Morgade, G., Baez, J.; Zattara, S. y Díaz Villa, G. (2011) “Pedagogías, teorías de género y tradiciones en “educación sexual”, en Morgade, Graciela (coordinadora) *Toda educación es sexual. Hacia una educación sexuada justa.* Buenos Aires, La Crujía editores.

Ministerio de Educación y Deportes de la Nación Programa Nacional de Educación Sexual Integral. Las dimensiones de la sexualidad. Material de lectura. Clase 1 Curso virtual.file:///C:/Users/Mariana/Documents/ESI/Formaci%C3%B3n%20Docente/Cursos%20virtuales%20ESI/Clase%201/ESI_Clase_1._Las_dimensiones_de_la_sexualidad.pdf

Ley 26.150/06 Educación Sexual Integral

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) Miradas sobre la educación en Iberoamérica. Desarrollo profesional y liderazgo de directores escolares en Iberoamérica. Madrid, 2017

OMS (2016) Informe final: “Global consultation to draw out lessons learned from the first generation of scaled-up adolescent sexual and reproductive health programmes”, Organizada por OMS, con IBP, USAID, UNFPA, E2A Project, Pathfinder International & BMGF, Ginebra.

UNESCO (2014) Educación integral de la sexualidad: conceptos, enfoques y competencias. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO), Santiago de Chile.

UNESCO (2017) International Technical Guidance on Sexuality Education. An Evidence-Based Approach. París, UNESCO

UNESCO. 2016. *Review of the Evidence on Sexuality Education. Report to inform the update of the UNESCO International Technical Guidance on Sexuality Education*; prepared by Paul Montgomery and Wendy Knerr, University of Oxford Centre for Evidence-Based Intervention. Paris, UNESCO.

UNFPA (2014) UNFPA Operational Guidance for Comprehensive Sexuality Education: A Focus on Human Rights and Gender, United Nations Population Fund, Nueva York.

Zabalza Beraza, Miguel Angel. El estudio de las “buenas prácticas” docentes en la enseñanza universitaria. Revista de la Red Estatal de Docencia Universitaria (Red-U) Vol 10 N° 1. Enero-Abril2012. Universidad de Santiago de Compostela, España http://red-u.net/redu/documentos/vol10_n1_completo.pdf



Ministerio de Educación,
Cultura, Ciencia y Tecnología
Presidencia de la Nación

unicef 
para cada niño